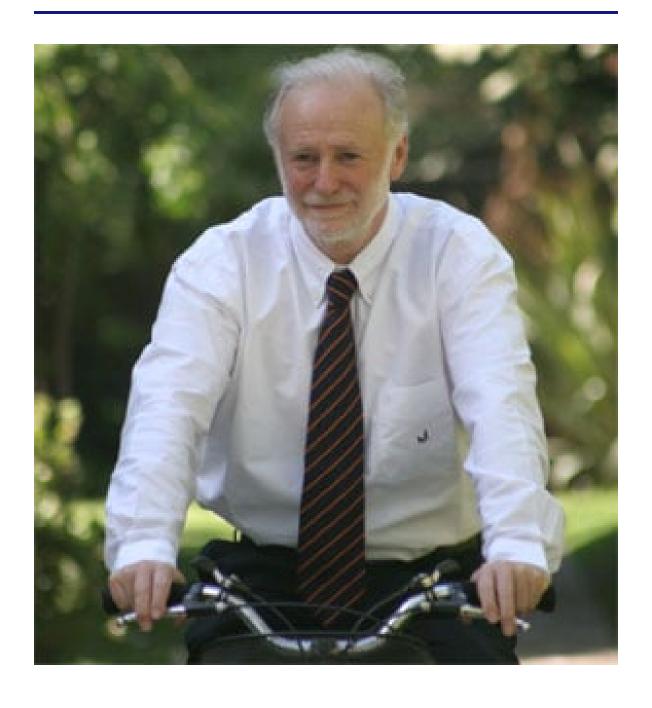
iVamos Argentina! iOtra vez!

El Ciudadano \cdot 23 de junio de 2010





La política en Argentina se parece al fútbol de ese país. De meta y ponga. Anárquica. Individualidades deslumbrantes, que tiran siempre adelante con infinitas variantes, meten la pierna fuerte y mojan la camiseta como si en ello se les fuera la vida. Siempre es un milagro como logran articular una acción colectiva y hacer goles. Hace poco, cambiaron cinco gobiernos en una semana y a poco andar salían adelante como un cañón. Como en todos lados, claro, cuando la derecha entromete a los militares la cosa se pone fea de verdad, peor aún que en otras partes.

Se parece no poco a la política estadounidense, quizás porque la historia de ellos se asemeja mucho. Ambos son pueblos de inmigrantes que no solo dejaron atrás las penurias de la vida campesina secular, como todos, sino que pusieron un océano de por medio para llegar en masa a América, a principios del siglo pasado. ¡Raza brava!

Sea como fuere, no resulta nada saludable opinar acerca de su política interna. Mucho menos, tener la nefasta ocurrencia de alabar a algunos de sus dirigentes; a menos que hayan muerto. De seguro, más de la mitad de los argentinos va a opinar que el aludido es un tal por cual. Y si se trata de los **Néstor** y **Cristina Kirchner** ipara que decir!

Por los motivos anteriores, el autor aclara que esta nota no se refiere a ningún gobernante argentino vivo, acerca de los cuales se abstiene rigurosamente de opinar. Sin perjuicio de ello, su objetivo es aplaudir a palma batiente una importantísima medida del gobierno de Argentina. Si bien data del año 2007, los chilenos nos hemos venido a enterar recién ahora, por casualidad, en una nota de *El Mercurio* del 16 de junio del 2010.

El que se fue de lengua es don **Xavier Ochoa**, gerente general del proyecto minero binacional El Pachón, donde la anglo-australiana Xstrata Copper -la misma que el mes pasado llamó a los pacos para romper una huelga- planea invertir más a lo menos 3.000 millones de dólares a partir del 2012, si lo aprueban las autoridades ambientales de Chile y Argentina.

Según la nota de El Mercurio:

«Uno de los escollos que deberá salvar el proyecto -el depósito está ubicado íntegramente en Argentina- será un tributo de 10% a las exportaciones de mineral que impuso el gobierno de Néstor Kirchner en 2007.»

Ni más ni menos. De este modo nos enteramos los chilenos que no solo en su casa, en Australia, las mineras pagan un elevado cargo al Estado por la extracción de minerales. También en la vecina Argentina, Néstor Kirchner puso en práctica el 2007 exactamente el programa mínimo a este respecto del ex candidato presidencial chileno **Jorge Arrate**: extender a todas las mineras privadas el mismo royalty de 10 por ciento sobre las ventas que actualmente paga Codelco.

Es interesante la opinión al respecto del mandamás de Xstrata. Según la nota de El Mercurio, Ochoa señala que es parte de la ecuación económica del proyecto, por lo que quedaría descartado cualquier tipo de paralización de la iniciativa. «Nosotros no hacemos las leyes y no porque haya un costo adicional vamos a abandonar un proyecto. Vayamos a lo que se está discutiendo en Chile. Los ajustes al royalty no

están haciendo a nadie invertir más o menos, se invierte en base a la ecuación

económica que se tenga y cada empresa tiene que evaluar cómo se maneja en este

aspecto», asegura.

Mientras tanto, en Chile, el gobierno y la oposición no fueron capaces de ponerse

de acuerdo para cobrar un mínimo cargo adicional de menos de cinco por ciento -

sobre las utilidades, no sobre ventas-, como resultado de lo cual las mineras no

aportarán un solo miserable peso a la reconstrucción.

Durante el gobierno de los Kirchner, el Estado de Argentina ha aplicado con

extraordinaria resolución, varias medidas que forman parte de cualquier agenda

progresista moderna: sacaron al país de la crisis, redestinando a mayor gasto

público social y productivo lo que antes pagaban en intereses de su deuda; la cual

redujeron al mismo tiempo en dos terceras partes renegociando con sus

acreedores. Terminaron de un plumazo con el sagueo -como lo calificó Cristina-

de las AFJP (AFPs argentinas) y reconstruyeron el sistema público de pensiones

para todos los argentinos.

Adicionalmente, ahora sabemos, impusieron a las mineras un royalty como dios

manda.

En una de esas, ganan el mundial.

Por Manuel Riesco

21 de junio de 2010

Economista del Cenda

Fuente: El Ciudadano